

“El Espíritu”

Mat 4:1 “Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto”

Juan 3:6 “lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”

1 Tim 4:1 “Pero el Espíritu dice claramente que ...”

“Espíritu” es la entidad anímica de una persona, es “su propio espíritu”. Esto es lo que le da vida, conciencia y animación (acción) a la persona. En relación al Señor, vemos el Espíritu de Dios en la creación **Gén 1:2**; comprende **1 Cor 2:11**; y en **Job 33:4** creando al hombre. Es quien da la vida, la conciencia, y “*hace vivir a los hombres*”.

La palabra en griego y hebreo, también se traduce como “viento” o “respiro”. “**Viento**” es lo que “anima” las cosas naturalmente. El viento mueve las cosas y les da apariencia de vida.

El “**aliento**” o “**respiración**” de una persona es lo que da señal de vida. Un médico observa si la persona respira todavía para saber si aun vive. En la respiración se exhala una parte de ello. El aliento tiene detalles de uno, el médico olfatea su aliento para percibir si está mal su salud o no. El “aliento” de una persona dice mucho.

Gén 2:7 *Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.*

Gén 1:2 “*el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*” Explica como creó el mundo y todo el universo como lo conocemos. Génesis empieza con la respuesta a esta pregunta. Lo importante es notar que el Señor en el Espíritu de Dios, existía ANTES DE LA CREACIÓN y de todo lo material y espiritual. La razón es la Aseidad (Calidad de auto-existencia atribuible solo a Dios y que únicamente lo define a Él).

Job 33:4 **El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida.**

Dios sopló aliento divino en el hombre, resultado: el hombre vivió. Solo Dios tiene ese atributo de poder “dar vida”, y por ello, el Espíritu Santo

también lleva el nombre de “Espíritu de vida”. **Rom 8:2**; **Apocalipsis 11:11**.

Juan 3:6 *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. 8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*

El principio del Espíritu de Dios es lo que se mueve dentro de las personas, dándoles vida espiritual que no tenían antes.

“El Espíritu Santo”

Lucas 12:12 *porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.*

Este nombre del Espíritu es prominente. Antes de explicar “el Espíritu Santo”, anotemos que el concepto real es “*El Espíritu de Santidad*”. Que tiene y da santidad. ¿Qué es la “santidad”? Ser santo es percibir en el universo que Dios existe, y que su santo ser “es distinguido” y muy especial.

Dios y todo lo que vive en su presencia (como sus hijos espirituales), llegan a tener esta misma distinguida calidad. Algo que, primeramente es asociado con el mundo, el universo y todo lo que ha caído bajo el dominio e influencia de Satanás, donde el pecado (lo “**profano**”) es de uso común.

En este concepto de profano, hay la idea de que la cosa no es adecuada o aceptable para la comunión con Dios. En la “**santidad**”, la cosa o persona son separadas del mundo (del sistema pecaminoso), solo para el uso exclusivo de Dios. Comunión es estar en Su presencia para Sus propósitos. La Biblia habla mucho “*de los santos*” refiriéndose al pueblo de Dios.

Lev. 11:44 *Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo... Hechos 9:13 “a tus santos en Jerusalén. 1 Pedro 1:15 *sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;**

1Cor 1:2 *a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos.*

La idea de ser “**santo**”, es poseer esa calidad de “apartado del mundo”, y poder nosotros llevar ese nombre, aquellos que somos redimidos.

Una persona de la Trinidad es el Espíritu, y el Espíritu Santo tiene el quehacer específico de apartar a personas y cosas que pertenecen a Dios del mundo pecaminoso, para ser gente especial para Dios. El Espíritu Santo “santifica” o hace santo. En el caso de las cosas (objetos) y lugares, el Espíritu Santo los santifica antes de su ocupación o uso para la obra de Dios.

Las personas, son santificadas por la sangre de Jesucristo y también por el Espíritu Santo. (**2ª Tim 2:21** instruye como santificarse a sí mismo).

2 Tes 2:13... *hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.*

El agente principal (quien lo hizo) es **Jesús** por su sangre **1 Cor 6:11** “*ya habéis sido santificados... por el Espíritu de nuestro Dios*” (abriendo la puerta), y el **Espíritu Santo** es quien obra diariamente en nosotros para realizarlo. Nuestra fe en la verdad, es un importante factor de nuestra santificación.

Heb. 10:10 *En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.*

El instrumento puro es la palabra de Dios, que afecta nuestra conciencia (espíritu) y nos lleva a ser santos. **Juan 17:17** *Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.*

El Espíritu de Verdad

Juan 14:17 *el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.*

La palabra “**Verdad**” tiene más de un sentido en la Biblia. La Verdad **es certidumbre de algo real y verdadero**. Existe así, naturalmente. Es la objetividad de algo que realmente es o existe. Dios nos habla de esto. Aunque hay también una verdad “*que solamente pertenece a Dios*”. Y esta verdad o verdades son **las reglas, normas y principios del Señor calificados como justicia, y todo lo opuesto a ella, es pecado**.

Cada ser humano tiene tendencia hacia esta verdad moral, la acepte o no. Juan observa que el mundo no recibe esta **verdad moral**, no quiere saber nada de ello. Para ellos esto no existe, y no perciben ni conocen esta gran verdad moral.

Para el cristiano, la **verdad moral es el Espíritu Santo**. Después que aceptamos la obra de Jesús en la cruz, aceptamos a la vez Su moralidad como el patrón de nuestras vidas, y el Espíritu de Verdad entra para morar en nosotros.

Quiere decir que vivimos buscando, aprendiendo, y aceptando la moralidad que el Espíritu Santo nos enseña por medio de las Escrituras, obrando constantemente en nuestra conciencia.

Juan 15:26 *Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

Es muy importante entender que los principios y normas son parte de la mera esencia de Dios. Es lo que hace a Dios santo (apartado, diferente de lo común y mundano). Y Jesucristo es el enlace con los seres humanos. Podemos estudiar esta santidad por medio de lo que la Biblia habla de ella, (como los diez mandamientos) o por el perfecto ejemplo de Jesucristo.

El Espíritu de Verdad obra dentro de nuestro entendimiento, para que reconozcamos esto y lo hagamos activo en nuestras vidas.

Juan 16:13 *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os quilará a toda la verdad; porque no hablará por*

su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

El propósito del Espíritu Santo es guiarnos a la santidad. Es muy importante notar, que esta obra depende de nuestra fe y de lo que permitimos que la Biblia discierna en nuestra vida. Muchos limitan lo que oyen y leen de las Escrituras, y la obra de santificación resulta débil e ineficaz.

1 Juan 4:6 *Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto **conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.***

Lo que obra en nosotros es el reconocimiento espiritual de las cosas. Juan, los apóstoles y los discípulos, vivían una vida como Jesucristo, por lo cual, su testimonio real era de Cristo.

En la 1ª epístola de Juan, la gente confundía a los falsos profetas en su iglesia, Juan aclaraba que por el carácter del Cristo vivo, uno reconoce a Dios. El error es de quien no vive este carácter moral de Jesús.

1 Juan 4:1 *Amados, no creáis a todo espíritu, sino **probad los espíritus si son de Dios**; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.*

Conclusión.

El problema es estricto, muchos dicen ser de Dios pero no lo son. La experiencia consiste en examinarlos espiritualmente, viendo si guardan lo que enseña el Espíritu de Verdad y el ejemplo moral de Cristo.

Revisión gramatical y redacción: L. Flores E

doct30

La Definición del Espíritu Santo

Por el pastor David Cox



[doct30] v1.2 ©2014 www.folletosytratados.com/doct30
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

Tito 3:5 *nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.*

El concepto del Espíritu Santo muchas veces es confundido, pero no tiene que ser así. El Espíritu es el tercer miembro de la Trinidad. En este folleto vamos a examinar los básicos conceptos que definen su percepción, ellos son “el Espíritu” y “el Espíritu Santo”.

Si entendemos lo básico de estos conceptos, tendremos muy claro quien es Él, y cómo trabaja en nuestras vidas y en el mundo.